

SALMO DE LA AMISTAD

Algo nuevo, Señor, está naciendo en mí.
Me siento diferente y vivo una aventura nueva.
Siento que la vida brota en mí como un manantial
y una fuerza nueva me corre por las venas.

Aquí estoy, Señor, lleno de vida, de entusiasmo.
Aquí estoy, Señor, con ganas de superarme.
Aquí estoy, Señor, y siento que la vida crece en mí.
Y que mi corazón busca cosas que están en la cumbre.

Yo deseo, Señor, la verdad. Quiero ser verdadero
y me molesta la mentira, la trampa, lo que no está claro.
Yo deseo, Señor, ser sincero y transparente
y no acepto las máscaras, las caretas, el doble juego.

A veces, Señor, me siento contradictorio. Es verdad.
Quiero ser generoso y siento que soy egoísta.
Quiero compartir con los demás y me cierro en mí.
Quiero ser amigo de todos y me gusta ser yo mismo.

Señor, yo amo la verdad y la busco con valentía.
Señor, yo amo la libertad y quiero ser libre.
Señor, yo amo la justicia y me molestan las injusticias.
Señor, yo amo el ser amigo y me duelen las traiciones.

Señor, aquí estoy, ante el mundo de los mayores.
A veces me siento abandonado, olvidado, solo.
A veces, Señor, desconfío de ellos y me duele.
Otras veces, Señor, me margino, me quedo retraído y sufro.

Yo siento en mí, Señor, ganas de ser puro, limpio.
Siento en mí, Señor, ganas de hacer el bien.
Yo siento en mí cuándo hago el bien y cuándo el mal.
Y me siento incómodo cuando no obro el bien.

Señor, ante todo, yo busco la amistad. La busco.
Ante todo, Señor, yo quiero tener amigos. Lo necesito.
Yo busco un amigo, un amigo verdadero y fiel
con quien compartir mis cosas, mis ilusiones.

Señor, yo busco el grupo. Quiero ser como una piña.
Señor, yo busco los amigos. Quiero ser como una espiga.
Señor, busco la amistad. Quiero ser como un racimo.
Señor, quiero dar y recibir la amistad. Quiero ser amigo.

Jesús, te busco a ti y quiero tu amistad.
Jesús, creo que tu amistad es fiel, es verdadera.
Jesús, es verdad que el amigo da la vida por el amigo.
Jesús, tú has dado la vida por mí como amigo.

Necesito, Jesús la amistad de mis padres. La necesito.
Necesito, Jesús la amistad de mis profesores. La necesito.
Necesito, Jesús la amistad de mis compañeros. La necesito.
Necesito, Jesús tu amistad sincera. La necesito.

Ahora, Jesús, que algo nuevo brota en mí. ¡Estoy cambiando!
Ahora, Jesús, que quiero cosas grandes para mi vida.
Ahora, Jesús, que necesito apoyo, fuerza de otros a mi lado,
Ahora que todo es bello en mi vida: Te necesito. ¡Amigo!.